

## DE VULGARIZACION

## La calavera que chifla

Por Jorge Lardé y Larín

1.— A la garita de San Sebastián, a ver el espeluznante espectáculo de la cabeza ensangrentada e inerte del general Francisco Malespín, concurrían diariamente caravanas de capitalinos. Era una brutal e inhumana escena que se repetía irrespetuosamente. Muchos proferían insultos y otros escupían la cabeza enjaulada de quien en vida fuera uno de los soldados más agueridos y temidos de la patria.

El alma popular, creadora de estupendas consejas, comenzó a tejer una leyenda en torno de la cada vez más perceptible calavera de Malespín, que permaneció por algún tiempo en aquel lugar.

“El aire —apunta un historiador contemporáneo, el Lic. Lorenzo Montúfar— se introducía por las cavidades del cráneo produciendo algunas veces sonidos semejantes al silbo de unas personas”.

“Estos sonidos se percibían mejor en el silencio de la noche y los indios creían que Malespín llamaba”.

“Muchas veces se les oyó decir: ¿qué quería anoche Malespín que estaba chiflando tan recio?”.

Aquella exhibición, propia de un pueblo salvaje y que a ciencia y paciencia consentía el gobierno del Dr. Eugenio Aguilar, repugnó ostensiblemente a muchas personas cultas, imparciales y honorables, quienes se valieron de los pocos agentes diplomáticos extranjeros para que intercedieran en el ánimo del mandatario, a efecto de que se diera cristiana sepultura a aquellos despojos.

En tablada la gestión, con éxito total, se ordenó que en la noche de ese día, a fin de que no se produjeran protestas populares, un

—Favor pase a la página 25.

## DESDE E.U. CON HUMOR

Por Aldo Cammarota

## LOGICA

No se lo contó a nadie porque ignoraba que fuera un secreto.

## GENIO

Un genio de las finanzas es un tipo que consigue recibir un aumento de sueldo sin que su esposa se entere.

## ADIOS

—Bueno, ya estamos en el Infierno, querida. Ahora déjame solo.

Recuerda que en nuestra boda dijimos: “Hasta que la muerte nos separe...”.

## DIVORCIO

Cuando terminó el juicio de divorcio le pidieron al juez que le concediera la custodia de los hijos a los abogados, porque son los únicos con suficiente plata como para mantenerlos.

## TELEFONOS

Es increíble lo sofisticados que vienen ahora los contestadores telefónicos. Ayer llamé a un número y una voz grabada me dijo: —Si llama para una consulta, apriete el

—Favor pase a la página 13.

## IN MEMORIAM

## El maestro Humberto Cerna

Por coronel Miguel Ramiro Ortega

Don Humberto Cerna nació en Quezaltepeque el 5 de febrero de 1921. A muy temprana edad se dedicó a estudiar música en la ciudad que lo vio nacer, siendo su primer profesor el maestro santaneco José Portillo Blanco.

Con esos conocimientos ingresó a la banda del 5º Regimiento de Infantería de Santa Ana, el 9 de agosto de 1943. Aprovechando su gran vocación musical, ingresó a la Escuela Superior de Música, donde aprovechó los conocimientos de sus profesores, entre quienes se contaban los connotados maestros Domingo Santos, José María Martínez y Porfirio Velásquez, todos de reconocida trayectoria musical.

Con esta gran experiencia y sustentando los exámenes de rigor, el maestro Cerna fue ascendido a Director de Banda, siendo su primer cargo como tal en la banda del 15º Regimiento de Infantería en San Francisco Morazán, Gotera, hoy Destacamento Militar número 4.

En 1967 pasó a ocupar la Dirección de la Banda del 10º Regimiento de Infantería, hoy 5ª Brigada, con sede en San Vicente y el 1 de marzo de 1973 fue nombrado Director de la Banda de la 2ª Brigada en Santa Ana, cargo que desempeñó hasta la hora de su partida final el 25 de marzo de 1990.

El maestro Cerna, como cariñosamente se le llamaba, llegó a ser un gran compositor. Entre sus obras se cuentan el vals Sihuathueacán, dedicado a Santa Ana, y la marcha fúnebre Camino al Cielo. También escribió el himno escolar “Miguel Ángel Gross”, los himnos militares “Batallón Pipil”, “Batallón Bracamonte”, “Camilleros de Combate” y otros.

El maestro Cerna fue integrante

—Favor pase a la página 15.

## TEMA PARA MEDITAR

## El movimiento laboral como factor de desarrollo

Por Dr. Kirio Waldo Salgado Mina

—I—

Curiosamente, poco antes del evento electoral, fue evidente la tendencia de algunos sectores laborales en manifestarse inconformes con el actual esquema de salarios y prestaciones, fundamentalmente en importantes dependencias del sector público.



Dr. Kirio Waldo Salgado Mina

Este fenómeno no es nuevo. Nos recuerda los serios disturbios ocurridos en los países suramericanos en el pasado reciente, y obedece —por lo general— a varias causas, una de las cuales no dudamos sea la agobiante posición del empleado, debido a la ya poco retributiva paga, que se genera por la escalada de precios.

Se da, entonces, una incorporación coyuntural de los otrora apáticos servidores estatales a movimientos de masas.

Es incuestionable la circunstancia y progresiva recesión económica en El Salvador, que los respetables gabinetes de Estado de los últimos gobiernos han disimulado con argumentos muchas veces inexactos; por otro lado, la población que sufre directamente la crisis, poco entiende del fogoso entusiasmo y de los informes estadísticos de algunos funcionarios.

La inmensa mayoría a de los círculos profesionales, empresariales y agrícolas están, al igual que los trabajadores de las estructuras bajas o medias, más empobrecidos que hace tres lustros. Nadie, aún cuando haya trabajado honestamente y con determinación, en la última década, ha escapado a la vorágine de limitantes, a la escasez y a la crisis provocada por la guerra, por el terrorismo y por los ensayos revolucionarios y conservatistas.

A pesar de la cuantiosa ayuda internacional, de los empréstitos y de los copiosos donativos, la reciente historia del país nos señala una débil evolución económica; pero si algo positivo hay en este fenómeno ha sido gracias al esfuerzo de los hombres visionarios y justos de la empresa privada, que se quedaron en el país para luchar hombro a hombro con el pueblo; porque —lamentablemente— con ese acervo de circulante, que según cifras no confirmadas excede los tres mil millones de dólares, creemos que la iniciativa oficial hubiera hecho algo más por mejorar la crítica situación de la República.

El desarrollo social ha sido frenado porque la corrupción ha

—Favor pase a la página 13.

## TEMA DEL MOMENTO

## El líder de hoy, hacia un nuevo concepto del gerente

Por Fernando Rodríguez

En varios artículos anteriores nos hemos referido a la importancia de la cultura de la calidad total, como un requisito indispensable para todas aquellas empresas salvadoreñas que desean mejorar su producción y elaborar productos y servicios de calidad a precios altamente competitivos. En esta ocasión nos remitiremos al papel que juega el jefe o gerente para la implantación en la administración de la calidad como un proceso integral.

El principio básico que queremos plantear es que cualquier programa exitoso de calidad ha contado con la participación activa de los gerentes y los jefes. No hay excepciones. Pero esto supone un cambio de actitud y sobre todo modificar los patrones de acción en la relación jefe y subordinado.

En la actualidad hay consenso de que los jefes o los gerentes han dejado un estilo de dirección basado en la fuerza o la coacción. Los regaños fuera de tono, las amonestaciones, los descuentos salariales tienden a desaparecer en las empresas modernas. Aunque hemos de reconocer que en nuestro medio todavía hay muchos centros de trabajo que laboran con estos mecanismos.

No obstante existen industriales que han comprendido esta nueva dinámica. Tal es el caso de Jorge Elias Bahaia, elegido por la Asociación de Industriales Salvadoreños (ASI) el industrial del año. El señor Bahaia al referirse a los trabajadores de su exitosa empresa Textufl afirma: “y es tanto la identificación y armonía que existe, que nosotros no nos referimos a ellos como el personal, sino que los consideramos y tratamos como miembros de la familia, porque eso son ellos para nosotros”.

“Sus actitudes de apoyo espiritual en momentos difíciles, su entusiasmo y entrega para cumplir con la producción establecida, su disposición a mantenerse unido en busca del progreso de la empresa, son las virtudes humanas y valiosas que siempre hemos reconocido y que también han contribuido, y en qué manera, a que me encuentre en esta noche...”, dijo el señor Bahaia, al agradecer el premio ASI.

El señor Bahaia dirige una de las principales empresas textiles del país, donde se combina el uso de maquinaria moderna, sofisticada, con el desarrollo de técnicas modernas de administración que genera excelentes relaciones entre la dirección y los trabajadores.

Para las empresas japonesas, por ejemplo, hay una concepción casi generalizada que el hombre es bueno por naturaleza y como

—Favor pase a la página 41.

## A QUEMARROPA

## Cómo establecer un nuevo orden internacional

Por Carlos Alberto Montaner

Puesto que la democracia es una vacuna bastante eficaz contra la aparición de locos agresivos, el autor propone, para consolidar y hacer perdurar la paz mundial, la búsqueda de nuevos mecanismos de seguridad, que propicien relaciones estables y más estrechas con las democracias, mientras se pone distancia a las dictaduras y se les sanciona económicamente.

MADRID.— Tras todas las guerras se habla de la creación de un nuevo orden internacional. Es el clásico paisaje diplomático después de la batalla. El fin de la guerra fría no es una excepción a esta ilusionada regla. Ni tampoco lo será el fin de la guerra del Golfo Pérsico. Obviamente, Bush pretende que durante su mandato se inicie una especie de duradera pax americana, aprovechando la absoluta supremacía militar y económica de Estados Unidos y de los aliados. Wilson quiso hacerlo en el '18 al final de la Primera Guerra Mundial. Truman lo intentó infructuosamente en el '45. No puede haber una gloria mayor para un presidente norteamericano.

Curiosamente, a los soviéticos —por lo menos a los de línea

blanda— no parece disgustarles la idea. Al fin y al cabo, parte de las penurias por las que atraviesa la URSS se deben al espasmo imperial de la posguerra. El sistema era torpe, pero se agravó cuando aumentaron el perímetro de defensa con el invento de la Europa del Este. Después fue aún peor cuando intentaron conquistar el Tercer Mundo. Los pasillos del Kremlin se convirtieron en una corte de los milagros, con insaciables pordioseros como Mengistu, Castro o los camaradas vietnamitas, siempre con el jarro de pedir en la extendida mano revolucionaria.

Bien: poca gente duda que nunca han existido mejores condiciones para crear un prolongado clima de paz internacional. Pero ¿cómo se logra este benévolo período de concordia? Hasta ahora la única propuesta concreta es la del Conde Lambsdorff, Presidente electo de la Internacional Liberal, y hombre clave de la política alemana. En medio del tiroteo del Golfo se fue a ver a Pérez de Cuéllar y le planteó la necesidad de que se creara un organismo internacional, que conociera y regulara las ventas de armas en el planeta. Algo así como una aduana rigurosa capaz de impedir que la codicia de los comerciantes (y de los gobiernos) repita el triste episodio de la con-

versión de otro país agresivo en una nueva potencia militar. Con un Iraq ya había suficiente.

¿Por qué no? No es cierto que privar al Primer Mundo de las ventas de armas sea un golpe económico importante. Sólo la primera semana de guerra —sin contar los sufrimientos humanos— le ha producido a las potencias aliadas una pérdida infinitamente mayor que las utilidades que pudo proporcionarles crear en Iraq al cuarto ejército del mundo. Si Iraq, con sus enormes ingresos petroleros, no hubiera tenido acceso a la juguetería bélica, probablemente hubiera convertido esos recursos en inversiones sabias (como las que hacía Kuwait, por ejemplo). En vez de cañones hubiera comprado computadoras.

Pero la propuesta del Conde Lambsdorff, con ser muy importante, no resuelve del todo el problema. Probablemente los Saddam Hussein de este mundo se las ingeniarían para comprar bajo cuerda sus pertrechos de guerra. Hay que buscar otros mecanismos de seguridad. Y el que me parece más idóneo es el de exigirle a los gobiernos un comportamiento democrático, con medios informativos libres y

—Favor pase a la página 15.